



“ A través de toda mi investigación, tuve siempre en mente una sola pregunta: cómo estar seguro de que la materia vuelva a su valor esencial, esto es, a la energía; o para hablar más concretamente, cómo hacer que los elementos con los cuales construyo mi obra sean absorbidos por la fusión espacio-tiempo en la que pierden su solidez y son reemplazados por un estado aleatorio de vibraciones.” Jesús Rafael Soto

La obra del Espacio Volcánico El Filaret ubicada en la ciudad de Olot es un espacio de uso público realizada entre los años 2006 y 2010.

La estructura geométrica en planta se define por finas líneas longitudinales de pavimento, levemente curvas, reforzadas por cintas de bancos de hierro doblado. Se superpone a esta estructura de base una grilla de puntos formados por árboles y luminarias.

La propuesta retoma la aridez del paisaje volcánico, su rugosidad y el cromatismo generado por diferentes tonos de gris.

Es un espacio potenciado por los contrastes de luces y sombras tanto durante el día como en la noche.

Solo dos colores están presentes en este espacio: el gris del pavimento de piedra basáltica, el equipamiento y las luminarias, y el verde de la vegetación formada por robles y encinas.

Es un espacio que impresiona los sentidos, austero, casi monocromático, estático y vibrante.

A esa vibración espacial de base arquitectónica y paisajística se le sobrepone otra capa vinculada a los flujos multidireccionales generados por los recorridos de los usuarios.

La superficie del pavimento sin desniveles posibilita el caminar en todas las direcciones.

Esa característica perceptual en la que se ven implicadas el espacio, el sujeto y el tiempo me recuerda a las obras del artista venezolano Jesús Rafael Soto que en su obra buscaba vibraciones ópticas.

Su trabajo presenta influencias conceptuales, en sus inicios de Cézanne y posteriormente de los cubistas cuando empieza a aparecer una «cuarta dimensión» dinámica.

“ Mañana como ayer mi arte permanecerá vinculado a lo aleatorio, absteniéndose de querer expresar lo definitivo, lo inmutable. Pues nunca he procurado mostrar la realidad inmovilizada en un determinado momento, sino al contrario revelar el cambio universal cuya temporalidad e infinitud son valores constitutivos.” J. R. Soto.

Es interesante repasar algunos conceptos en relación al espacio de uso público o mejor aun, al espacio colectivo.

Morales (2001) expresa: “ Si, como señala con perspicacia Paul Virilio, el espacio público ha sido sustituido por la imagen de éste, sólo se nos ocurre canjear el espacio de las representaciones por el de las presentaciones. Sería preciso restituir el cuerpo a

cuerpo como verdadera construcción del lugar público. Un espacio no necesariamente cualificado por las formas, sino por su capacidad para beneficiar la relación con el prójimo (próximo) frente al alejado. Si el ágora ya no sirve como lugar para el “agoreo”, es necesario repensar el espacio del cuerpo a cuerpo de otro modo.”

Otros autores señalan en el mismo sentido, Gausa et al. (2001). “Del espacio público hemos pasado al espacio relacional. Un espacio auténticamente colectivo abierto al uso, al disfrute, al estímulo, a la sorpresa: a la actividad.

Estos conceptos encuentran una correspondencia con las reflexiones de Soto en relación a su obra: “De entre todos los valores universales que me hizo presentir se destaca la idea de las «relaciones», que son para mí más importantes que los elementos en sí. Generalmente los artistas se han preocupado de elementos ya situados en un espacio determinado, cuando en realidad los elementos sólo deberían servir para demostrar la existencia infinita de «relaciones», no sólo en el espacio sino también en el tiempo.”

En el Espacio Volcánico El Firalet la arquitectura, el sujeto y el tiempo se interrelacionan para crear un espacio mágico de serena belleza.

Fragmento de “Gran doble escritura” Jesús Rafael Soto, 1977.

Fuentes consultadas:

Bru, Eduard (1997) “Nuevos paisajes, nuevos territorios”, Museo de Arte Contemporáneo, Barcelona.

Gausa, Manuel, Vicente Guallart, Willy Muller, José Morales, Fernando Porras y Federico Soriano (2001) “Diccionario metápolis de arquitectura avanzada”, Ed. Actar, Barcelona.

Goula, María (2006) “Montañas, piscinas, escaleras y mesetas, prados y parterres. Algunas reflexiones sobre el trabajo presentado en la IV Bienal del Paisaje Europeo en Barcelona” Catalogo de la IV Bienal Europea del Paisaje, Ed. COAC, Barcelona.

http://www.jr-soto.com/fset_sonoeuvre_es.html



Pabellón de Dan Graham edición Two-way mirror, 2004

Un refugio para robar mi corazón | Pabellones en el Restaurante Les Cols
Olot, Girona, España
2004 2005

Una obra efímera, no por el tiempo que persiste pero como elige su cómplice que lo haga en un intervalo de tiempo. Efímera como experiencia.

Daniel (Dan) Graham, americano artista borra la línea entre la escultura y la arquitectura. Desde 1980, este artista tiene una serie continua de pabellones, esculturas, instalaciones que siguen los principios básicos de la arquitectura y lo mismo tiempo abraza la sensibilidad escultórica. Los elementos escogidos son de acero y vidrio, a ser materiales versátiles sino también porque poco se invierte en el medio ambiente y el conocimiento del espacio habitual del espectador. La experiencia óptica es la más favorecida en estos sistemas con el uso de espejos con características diferentes. Hay una apreciación del espacio y la luz natural, la pared estructural de vidrio refleja y distorsiona la luz y crujiendo esta combinación de arte y arquitectura.

Los pabellones no son una habitación de hotel. Cada momento es un refugio sensorial, construido y diseñado para ser capaz de considerar una forma de habitar un lugar que no es conocido por nosotros. Las capas de cristal son el centro de todo el trabajo y crean el escenario de los diferentes espacios de descanso. Su materialidad revela un conjunto de siluetas de vuelo y esto nos hace conscientes de la hora, el día a día, a través de sus hábitos diarios fantasmales. Pocas veces nos acostamos y observamos el cielo, estos refugios esa oportunidad se ofrece a nosotros durante toda nuestra estancia. El acto del hombre para se poner en una línea horizontal (imaginaria) no significa automáticamente que su mente se duerme, la máquina se apaga, la posibilidad de ver un cielo negro infinito nos permite ganarnos nuestros sueños y adquirir una camión interminable. Este simple momento de complicidad en el último momento del día es un legado de muchas religiones y culturas.

El baño en un nivel inferior, es un tiempo que nos permite ser sensibles a diferentes estímulos, como un estado de alerta. Sintiendo un espacio exclusivamente por el tacto, escuchar el movimiento del agua y puede probarlo, sólo nuestra experiencia e íntimo. Un proceso de cambio a través de los elementos básicos de la percepción y el reconocimiento de lo que nos rodea. El espacio no tiene puertas. Los diferentes filtros cambian la experiencia del espacio, logrando una unidad transparente donde nos encontramos solamente en nosotros. Estos lugares de descanso tienen el poder para proporcionar una

noche única que, en consecuencia altera los aspectos básicos de la experiencia de un sujeto, sin la necesidad de recurrir a múltiples dispositivos de una sociedad.

Claramente, una unión perfecta entre la naturaleza y la acción humana. La escala de este lugar se refleja en la participación de arquitectos RCR, el paisaje no es un mero objeto de contemplación, sino todos los lugares nos permite entrar en ella de otra manera. Aunque si introduce una zona de gran interés turístico, este lugar se cierra sobre sí mismo y no quiere dar respuesta a las grandes masas, para entender la magnitud de este sitio. Se centra en el diseño y la pureza de los sentimientos. Las reflexiones sobre el cristal tienen una narrativa de lugar y permeabilidad alcanzado dentro del refugio...demuele cualquier habitación típica como un lugar cerrado al mundo exterior que lo rodea!

La obra de RCR tiene un grande sentimiento escultórico. La forma y la materialidad están diseñados como siendo, casi siempre, un solo material para la construcción de todo el edificio como si se tratara de una escultura. Los pabellones, el cristal forma capas sucesivas en estos espacios y vernos reflejados. No creo que la elección ocasional de material para un lugar tan único y tiene el claro objetivo de conseguir revivir sensaciones y percepciones olvidados por el sujeto. La posibilidad de estar en un espacio impersonal donde no hay nada que nos pertenece, un lugar que se convierte automáticamente en personal cuando se inicia la experiencia de estar, dentro del simple hecho de que viajamos en el refugio mientras vernos reflejados y distorsionado en el cristal. Cada uno de ellos se encuentra en un espacio cerrado, el cristal es un reflejo de nuestras acciones por un momento. *

El principio arquitectónico del RCR se basa en un legado construido a lo largo del día a día y el uso de la arquitectura como herramienta de autoconocimiento.

La experiencia nos da claramente con el conocimiento, la capacidad de aprender a pensar y vivir.

El mes pasado fue un resumen de lo que significa para mí el trabajo de estos arquitectos, los sentimientos de un mes fascinante y conjuntamente significados inmersos que internamente será una reflexión y una parte de mí. Muchas gracias, RCR!

* Crystal = Reflexión = Usted es usted mismo